

Sacrificium Deo spiritus contribulatus:

Sacrificio es para Dios un espíritu rendido, atribulado, afligido, partido de pena en dos. Confiado llegó á vos resuelto á no pecar mas: que un corazón que verás ya conrito y humillado, arrepentido, enmendado, mi Dios, no despreciarás.

cor contritum, et humiliatum Deus, non despices.



Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion:

Con benigna compasion, Señor con dulce piedad, con tu buena voluntad trata á la buena Sion. Renigno tu corazón

acabe de hacer tambien que no tarde mas mi bien, que se enjuguen ya mis llantos, que se edifiquen los santos muros de Jerusalem.

ut edificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium iusticia oblationes, et holocausta:

Entonces aceptarás de justicia el sacrificio, las oblationes propicio y los holocaustos mas. Entonces recojerás de montes, valles y cerros victimas que por sus yerros penitentes gemirán: entonces, Señor, pondrán sobre tu altar los becerros.

tunc imponent super altare tuum vitulos.



Por varios señores ilustrísimos Arzobispos y Obispos están concedidas muchas indulgencias á todos los que cantaren ó leyeren con devocion esta paráfrasis.

VALENCIA: Imprenta de La Regeneracion Tipográfica, á cargo de Vicente Civeta, calle del Sagrario de Sta. Cruz, núm. 4.-1857.

ESTABLECIMIENTO DE UN HOSPICIO
En la villa de Alcoy, cuya apertura se celebró el dia 9 de Enero de este año; no habiéndose dado antes á luz esta relacion, que comprende su origen, progresos y estado actual, para darle mas satisfaccion al público con la noticia del grado de perfeccion á que ha llegado en poco mas de dos meses, bajo el gobierno y direccion de la Junta de Caridad que dirige dicho Establecimiento.

El dia nueve del pasado Enero se verificó en esta villa, entre las aclamaciones del patriotismo y los transportes mas vivos de júbilo, placer y alegría, la apertura de un Hospicio, de una de estas casas de piedad, asilo de la pobreza desvalida, refugio y amparo de horfandad, y sitio de seguridad y defensa contra los peligros que cercan de continuo la incauta inocencia de la juventud. Hacia tres años que el Ilustre Ayuntamiento de este pueblo industrioso, penetrado de la importancia é interes de un establecimiento que tiene en su favor la opinion y el ejemplo de todas las naciones civilizadas, habia proyectado su egecucion; pero la calamidad de los tiempos, que se hace sentir mas pesadamente en los pueblos, cuyo bien estar pende de la prosperidad del comercio y de las artes, hizo conocer al Ayuntamiento que el triste aspecto que presentaba el de esta villa en aquella épo-

k

2
ca era muy poco á propósito para poner en obra su proyecto: asi es que se contentó por entonces con la esperanza de poderlo realizar mas adelante en dias mas placenteros y venturosos. Sin embargo, como los males públicos iban en aumento, y no se divisaba sino muy lejos la aurora de este dia feliz, no sufriendo ya mas treguas el patriotismo inflamado de algunos amantes del bien público y de la felicidad de su patria, corrieron presurosos á ofrecer al Ayuntamiento sus servicios, mereciendo de este ilustre cuerpo el ser nombrados vocales de la Junta, que bajo el titulo de Caridad y Beneficencia habia de dirigir dicha obra, y con débiles recursos llevarla á feliz cima en pocos meses. Se dió principio á la empresa en Febrero del año pasado 1819; pero conociendo la Junta la fuerza de la preocupacion vulgar, y que el público cuando no está preparada su opinion, recibe mal cualquiera novedad por útil y ventajosa que sea, determinó ilustrarla por un medio el mas eficaz y seguro, y que en sí mismo lleva siempre la victoria.

Los resultados de una empresa, aunque en pequeño ó por modo de ensayo, he aquí la arma fuerte y poderosa que bate los errores del vulgo y disipa la ignorancia de la multitud, cuando en un principio mira con despreciativo ceño aquella obra que despues ha de arrebatarse su admiracion: consiguiese por este medio que aquellos ojos que obstinadamente y por una ma-

la disposicion se cerraron para no ver esta grande obra, de cuyo fondo como de un rico manantial han de salir copiosas y perennes fuentes de salud pública y de prosperidad, estos mismos ojos se abran un dia para deleitarse en la abundancia de bienes que de aqui nacerán, y lo que antes fue el blanco de la sátira indiscreta ó de la critica insensata, ahora sea el objeto de sus alabanzas, cuya perspectiva sola baña su alma de placer y alegría. Persuadida pues la Junta de que los resultados forman este idioma claro é inteligible, en que el público comprende sin dudar las verdades que se le anuncian, y en cuyo obsequio rinde gustoso los sufragios de su razon; resolvió la ereccion de un Hospicio provisional, en cuyo establecimiento, manifestadas en pequeño sus utilidades y ventajas, quedase ganada la voluntad pública para estender en grande el proyecto en lo sucesivo. La eleccion de edificio de capacidad suficiente para el intento, particularmente en una villa donde escasea en extremo la proporcion de casas y habitaciones, es lo que embarazó los primeros pasos de la Junta; pero saliendo oportunamente al encuentro de los descos de esta D. Gerónimo Silvestre, de este Comercio, se complació este vecino en sacar á la Junta del referido embarazo, cediendo generosamente para el dicho ensayo una casa grande que posee al extremo de la calle de S. Nicolás, que tenia destinada á habitacion de unas familias y á usos de alma-

4

cen. Con esta casa, situada en un terreno elevado, con hermosas vistas al campo por levante, poniente y mediodía, y con tres casas mas contiguas á la misma que se tomaron de otros dueños en calidad de arrendamiento; la Junta mandó hacer inmediatamente las obras indispensables para el objeto á que se destinaban, decretando al propio tiempo un anticipo pecuniario por parte de sus individuos, para cubrir los demas gastos que seguidamente habian de ocurrir en la habilitacion de los enseres y utensilios que comprenden necesariamente los establecimientos de esta naturaleza; y para poder asegurar por otra parte un fondo de subsistencia proporcionado á todas las necesidades y atenciones de un Hospicio naciente, se abrió una subscripcion de caridad mensual en que se interesaron los primeros los individuos de la Junta. Con el producto de dicha subscripcion, que asciende á unos cinco mil reales, con lo que producen las limosnas de los barrios, no comprendidas en esta, y con lo que rinden algunos arbitrios se formó desde luego un fondo, que no decayendo considerablemente por causas imprevistas, puede prestar para construir un edificio correspondiente á la importancia de la empresa, elevándola al grado de magnitud y prosperidad de que la hacen susceptible las circunstancias particulares de esta villa.

La Junta del Santo Hospital, á quien no podian ocultarse los beneficios que á esta casa

5

há de reportar el establecimiento del Hospicio, movida tambien por consideraciones de utilidad pública cedió á favor suyo el beneficio de la corrida de un dia de novillos, y la mitad del producto de otro dia, que ascendió el todo á 7844 reales 16 meravedís vellon. Con esta cantidad, con la de 8000 reales que generosamente dió la Real Fábrica de Paños (cuya Corporacion siempre ilustró su merecida opinion con esta clase de donativos patrióticos) y con las sumas que sucesiva y francamente fueron anticipando algunos individuos de la Junta, vió esta la obra casi concluida en pocos meses, y en estado de poder alojarse los pobres.

A esta actividad, á este calor sagrado del patriotismo, que desplegó la Junta en el principio y progreso de la obra, y que prometian verla por instantes realizada enteramente, establecidos ya en la casa los que habian de ser recogidos en ella; á todo esto sucedió una gran calma, quedó paralizado todo, y la desconfianza fue apoderándose de los ánimos de muchos, mientras otros se divertian poniendo en ridículo el proyecto. Asi discurrían las cosas, sin dar un paso adelante, cuando se anunció á este pueblo la venida del amable y virtuoso pastor de esta Diócesis el Excelentísimo Señor Arzobispo D. Veremundo Arias Teijeiro. Este prelado, de quien Alcoy no se olvidará jamas, cuya apreciable memoria será transmitida con tierno interes y sensibilidad de padres á hijos por muchas generaciones, claro espejo de virtudes

*

6.
 cristianas, modelo de caridad evangélica, de cuya boca mereció esta villa oír en su iglesia matriz en el día de Reyes aquel famoso sermón de la estrella, que conmovió extraordinariamente á un auditorio inmenso, é hizo regar el suelo de lágrimas de ternura y compuncion; este prelado estaba destinado sin duda en los designios de Dios para autorizar la apertura del Hospicio con todo el aparato de grandeza y magestad que nuestra religion comunica á los actos que participan de su divino carácter. La circunstancia de haber venido aqui á egercer officios de su pastoral ministerio, quiso aprovechar la Junta como una ocasion muy oportuna y feliz para dar á la funcion tal solemnidad, magnificencia y esplendor, que se eternizase su memoria para siempre en los anales de Alcoy como una época ilustre y memorable. Determinado ya el día en que habia de celebrarse, y sabedora la Junta de que el Excelentísimo Señor Arzobispo asistiría á ella, de cuya condescendencia estaba enterada por la comision que pasó de su órden á cumplimentar á S. E., puso en el momento en acción todos los resortes de su actividad, para que nada faltase á la hora señalada de cuanto podia contribuir al mayor realce y brillo de esta fiesta. Mientras por una parte se daba disposicion para que el gremio de carpinteros se empleara gratis en trabajar los tablados de las camas, el de sastres hacia tambien un gratuito servicio en cortar los vestidos de los hospicianos, y otros officios se ocu-

7
 paban en diferentes cosas del equipo de la Casa: el sexo femenino no estaba ocioso, egerciendo con viveza la aguja en las hechuras del vestuario. En menos de ocho días se hizo todo; y lo que parecia que exigia muchos meses para egercutarse se vió concluido en horas y como por encanto. ¡Admirable, irresistible poder del patriotismo cuando en sus operaciones recibe el impulso del celo cristiano, y del fuego sagrado de la caridad que lo diviniza! La víspera de la funcion, que fue el ocho de Enero, un bullicio general y una actividad y hervor increíbles se advertia por todas partes: se trabajaba en la limpieza de las calles, y en disponer la iluminacion que habia de manifestar de antemano la alegría y solemnidad del día grande. Salieron varios propios en busca de músicas marciales que acompañáran las comparsas de moros y cristianos que forman los devotos de la fiesta de S. Jorge, los cuales habian de aumentar mucho mas el júbilo público.

En la tarde de este mismo día, reunidos en el Hospicio los pobres de uno y otro sexo, se procedió á su limpieza; se les hizo despojar de los andrajos de su miseria, para verlos trocados en un instante en vestidos nuevos y muy decentes. Todo así dispuesto, se aguardó con cierta impaciencia la venida del día nueve; pero este día amaneció lluvioso, y en extremo frío, por cuya causa se trataba de diferir la funcion; cuando habiendo hecho una suspension el tiempo, el estrépito de las músicas, y el movimien-

to de la gente, dieron el señal pará dar principio á aquella en el templo. Toda la carrera se sembró en un momento de plantas olorosas y aromáticas, y la distancia desde la habitacion del Exemo. Sr. Arzobispo, en el convento de PP. Agustinos hasta la iglesia, estaba cubierta con profusion de la salvia y el tomillo, que embalsamaban el ambiente con su agradable suavísimo olor. Las comparsas referidas de moros y cristianos se dirigieron al Hospicio, seguidos de todo el pueblo, para acompañar á los pobres á la iglesia. La Junta de Caridad salió á su encuentro, é incorporada con estos entraron á ocupar en la misma el lugar distinguido que les estaba preparado. Las comunidades religiosas, la nobleza, los militares, todas las corporaciones y gremios, á quienes se habia convidado precedentemente, concurrieron á esta solemnidad religiosa, que fue engrandecida mucho mas por la asistencia de medio pontifical del Exemo. Sr. Arzobispo. Concluida en esta parte la funcion, todos los que habian asistido á ella siguieron acompañando á los Hospicianos á la casa de donde habian salido, llenando el aire de alegres estrépitos marciales las bandas de músicos, y los tiros de los festiros de S. Jorge, cuyo acompañamiento ofreció el espectáculo mas grande, mas tierno é interesante que jamas pudo presentarse á los ojos de la humanidad, cual es el triunfo ostentoso de la Caridad, llevando por objeto de las bendiciones de un pueblo generoso y cristiano á los hijos predilectos de Jesucristo.

Jerusalen vió un dia entrar triunfantemente dentro de sus muros, precedido de las aclamaciones de una ciudad que rebosa de regocijo y alegría, al Padre de los pobres; y en obsequio y gloria de este amoroso protector de la pobreza, y de estos mismos, que formaron siempre sus delicias, Alcoy repite este nuevo triunfo, que no ha tenido ni tendrá semejante en todo el universo. La plaza de S. Agustin, y la dilatadísima calle de S. Nicolás, en cuyo extremo se halla el Hospicio, comprende una distancia de un cuarto de legua: toda ella estaba adornada de arcos de arrayan, en que se habian colocado algunas poesías, de preciosos damascos, y de ricos tapices y cobertores; ofreciendo una vista muy singular y admirable la inmovilidad casi insensible de los expectadores, en los balcones y en medio de la calle, al tiempo mismo que de las nubes caía la nieve en densísimos copos: ¡parece que la Providencia habia suspendido los rigores de la estacion hasta el punto crítico de verse los pobres recogidos en el Hospicio!

El Ayuntamiento pasó al espacioso salon que habia dispuesto en esta misma casa la Junta de Caridad para recibir al Excmo. Sr. Arzobispo y á los demas convidados, el cual estaba colgado de vistosos y ricos damascos, y decorado con arcos y festones de arrayan. El Sr. Regente la jurisdiccion, por muerte del caballero Corregidor, dirigió á S. E. un breve discurso alusivo al objeto, al que contestó tambien muy breve y alusivamente S. E., acompañando esta contestacion

con la generosa expresion de 150 rs. vn., con-
cediendo indulgencias á la imágen de la divina
patrona protectora de la casa, bajo el título é
invocacion de María Santísima de los Desampa-
rados, y llevando por último su bondad hasta
pasar al refectorio á bendecir la mesa que esta-
ban ya ocupando los Hospicianos. La Junta de
Caridad y muchas personas distinguidas de to-
das clases, se esmeraron en servir á estos po-
brecitos una muy decente comida, que la ge-
nerosidad de aquella habia costeadó; y aquí fue
donde la escena mas tierna y patética que pu-
do presenciar jamas el hombre sensible, derri-
tió los corazones, no pudiendo resistir estos á
las expresiones con que explicaba el agradecido
Hospiciano su reconocimiento á los desvelos y
solicitud con que se le habia procurado un bien
tan grande.

La vista de la nieve, que en pocas horas
excedió de un palmo por los tejados y las calles,
y el aspecto de un tiempo tan riguroso, del que
infaliblemente hubieran sido víctimas, excitaba
mas vivamente su gratitud; y la emocion inte-
rior que esta producía, obligaba á que se mani-
festase por los ojos con las lágrimas tiernas de
la sensibilidad que regaban el pan que el Hos-
piciano llegaba á su boca con dulce satisfac-
cion. ¡Verdaderamente, exclamaba éste trans-
portado de gozo, Dios se ha manifestado visi-
blemente al pobre en esta villa; ha hecho des-
cender la abundancia de sus misericordias á la
tierra, y con esta visita de su bondad el pobre

ha visto convertido este valle de lágrimas y mi-
seria en un verdadero paraíso de consuelo y
dicha. Pueblo de Alcoy, habitantes del Reino
de Valencia, Españoles todos, modelo de fide-
lidad y de amor á la patria, y de las virtudes mas
heroicas y sublimes; Nacion grande, que despues
de haber asombrado al mundo con los prodigios
de tu valor y constancia, de haber restituido
la libertad en este siglo á mil naciones aherro-
jadas bajo el infame yugo de un tirano, eres
ahora nuevo asombro y pasmo á estas mismas
naciones que apenas creerán atónitos el tránsi-
to maravilloso y repentino del poder absoluto
á un gobierno fundado sobre los principios de
la razon ilustrada por la religion y por las luces
de la filosofía: vuestra atencion llama esta villa,
conocida en todos los puntos de la península
por su industria y por el fomento de sus artes:
veis aqui una obra que acaba de salir á luz á
impulsos del zelo patriótico; obra erigida por
la virtud; sostenida por el amor á la patria, y
fomentada por el espíritu de beneficencia pú-
blica. De su centro, como de una preciosa mi-
na, nacerá el bien que hará feliz á esta villa y
contribuirá á la felicidad de la heroica nacion.
¡Ah! y bajo de que auspicios se abren las puer-
tas de este santuario de las virtudes cristianas
y políticas, taller de la laboriosidad, y escuela
en donde de la misma escoria de la plebe y de
las heces mas despreciables de la gente perdida
y vagamunda, saldrán á la vez ciudadanos que
darán honor á la patria, y esparcirán en el se-

no de esta la hermosa semilla de la educacion cristiana y civil. ¡Que esperanzas tan lisonjeras, y que bella y alegre perspectiva para despertar el celo y la caridad en fomento y progreso de esta obra! ¡Y como los hijos de Alcoy comienzan á experimentar ya el sabroso fruto de su beneficencia! La alabanza resuena en todas partes; y el observador imparcial, el despreocupado extranjero recorriendo con atento exámen las diferentes oficinas y talleres donde trabaja el Hospiciano, admirando el órden, la armonía y marcha concertada de todos los elementos que constituyen esta casa, el adelanto progresivo de sus individuos en la instruccion cristiana; ha hecho su mas digno elogio publicando que el grado de perfeccion en que se halla no puede menos de ser obra de muchos años. La Junta ha visto, no pocas veces, al que vino á visitar la casa ocultar su turbacion, y enjugar sus lágrimas que hacia asomar á sus ojos enternecidos el dulce sentimiento de contemplar la edificacion y respeto santo con que cumplen los actos de religion unas gentes que ni aun la mas remota idea tenian adquirida de su carácter ni de sus verdades y principios. Este favor, este consuelo, que bendice continuamente el Hospiciano, ha procurado estenderlo la Junta á los demas pobres de la vecindad, cuyas necesidades por alguna circunstancia particular no pueden ser remediadas en el Hospicio. Diputaciones de Caridad tienen el cuidado de averiguarlas, adquiriendo de todas un conocimiento individual

y exacto: por su conducto penetrarán indefectiblemente los auxilios y socorros de la caridad hasta los rincones mas oscuros é ignorados donde se cobija la pobreza. ¡Obra santa y admirable! ¡Establecimiento celestial y divino! que desterrando la ociosidad criminal, exterminando la perniciosa holgazanería, y limpiando los pueblos de aquellos inmundos andrajos que eran el oprobio, el escándalo á los ojos de la culta policia, y la semilla corruptora de las costumbres públicas, formará de aquí adelante Ciudadanos útiles de unas gentes que en nada se diferenciaban del hombre estúpido y salvaje.

Padres de la Patria: miembros del Ayuntamiento constitucional: el gobierno Municipal que acaba de cesar os presenta este Establecimiento en el mejor pie y estado que puede desearse. El Código que habeis jurado lo recomienda, lo excita y protege: los principios luminosos de filantropía que contiene esta obra, que dictaron las luces filosóficas reunidas con los sinceros votos de la felicidad nacional, deben dirigir vuestras operaciones gubernativas en todos los ramos de pública utilidad; y pues la que encierra este interesante establecimiento, ya muchos siglos que fue conocida en todos los pueblos ilustrados y filantrópicos, manifestad vosotros que no os son peregrinas estas luces y estas ideas tan benéficas; fomentadlas en el público, y vereis con el placer y satisfaccion de los verdaderos Ciudadanos llegar á la cumbre de la prosperidad, colmada de las bendiciones

14
de los hijos de esta villa , y de las especialsi-
mas de nuestro buen Dios, la obra que mas
inmortalizará el nombre de Alcoy en el trans-
curso de todos los siglos.

Alcoy 20 de Marzo de 1820.

Francisco Ita.

VALENCIA:

IMPRESA DE MUÑOZ Y COMPAÑIA. 1820.